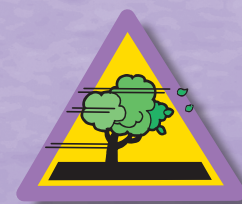
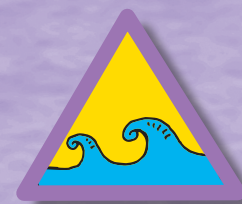
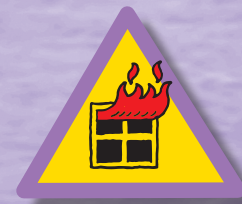


RECOMENDACIONES GENERALES:

- Recuerde que la responsabilidad en la toma de decisiones iniciales tras una catástrofe es una responsabilidad compartida con las autoridades.
- Mantenga, en cuanto sea posible, la coordinación con la Secretaría ministerial de Educación de su región y con su sostenedor, a fin de mantenerse informado/a y poder canalizar sus inquietudes y necesidades en relación a su comunidad educativa.
- Valore y registre todas las acciones que usted y su equipo realizaron, autónomamente, en los primeros días tras la catástrofe, y que sirvieron de apoyo para su comunidad educativa. Estas acciones son apoyos fundamentales, y es importante que queden registrados para incorporarlos luego al Plan Integral de Seguridad Escolar (PISE) y los demás instrumentos de gestión institucional.
- En los primeros días y en conjunto con sus profesores/as elabore un “PLAN DE RETORNO A CLASES”, de acuerdo a la realidad de su establecimiento.. Escríbalo, por muy sencillo que parezca, le permitirá tener un registro de lo planificado y lo realmente realizado.
- Converse personalmente con cada uno de los adultos/as que trabajan en su escuela o liceo, con el propósito de conocer su situación personal y para compartir las decisiones que se determinarán en el Plan de Retorno a Clases.
- Asigne a cada miembro del equipo directivo y a los/as profesores jefes/as y de asignaturas una pequeña cantidad de personas con las que pueda conversar y determinar acciones o ideas para el trabajo con los y las estudiantes y sus familias.
- Organice el horario de trabajo y la atención de los y las estudiantes y sus familias, atendiendo las necesidades psico-afectivas y materiales, con flexibilidad profesional y con información para coordinar posibles apoyos.
- Favorezca la participación de sus estudiantes en todas las medidas que se tomen en el Plan de Retorno a Clases, promoviendo y legitimando las acciones e ideas que puedan surgir desde el Centro de Alumnos/as.
- Refuerce e incentive la organización y liderazgo que puede tener el Consejo Escolar como instancia representativa de todos los actores de la comunidad educativa.
- En caso de contar en el establecimiento con duplas psicosociales, pida apoyo a ellos para planificar y liderar las actividades de contención emocional para los/as estudiantes u otros miembros de la comunidad educativa, privilegiando acciones dirigidas a toda la comunidad antes que las intervenciones individuales.
- Acerque a las personas a las redes de apoyo: derive oportunamente los casos y situaciones de mayor daño emocional o estrés psicosocial, a los servicios especializados.



QUÉ HACER ante una situación de **DESASTRE** o **CATÁSTROFE**



DIRECTIVOS

QUÉ HACER ANTE UNA SITUACIÓN DE DESASTRE O CATASTROFE

Toda situación de desastre o catástrofe nos enfrenta a una crisis que involucra a toda la comunidad, y frente a la cual es importante actuar en colaboración con otros y otras, para restablecer la normalidad en cuanto sea posible.

Ahora bien, “restablecer la normalidad en cuanto sea posible” implica tener claro que lo “normal” ya no será igual que antes de ocurrido el desastre o catástrofe, sino que será necesario reacomodarse a circunstancias nuevas.

Es importante tener presente que una crisis es un estado de desorganización producido por eventos inesperados, que lo ocurrido nos “sobrepasa”, muchas veces no se sabe cómo actuar y altera la vida de tal manera que tenemos que aprender nuevos modos de enfrentar desde lo cotidiano “nuestras vidas”. Además, la experiencia muestra que pueden aumentar los conflictos y la violencia, en todo nivel.

Las crisis tienen diferentes efectos, tanto a nivel individual como colectivo: en nuestro cuerpo, por ejemplo, a través de dolores y malestares; en nuestros pensamientos, con la dificultad para concentrarse o la tendencia a mantener pensamientos negativos, en nuestras emociones, con sentimientos de enojo, frustración, miedo o frecuentes ganas de llorar, en la capacidad de tomar decisiones y gestionar recursos, con la consiguiente desorganización y duplicación de esfuerzos, lo que dificulta nuestras relaciones con otros y en nuestro actuar cotidiano.

Una situación de desastre o catástrofe afecta a las personas en forma individual y a toda la comunidad, tanto en las relaciones con la familia, en el barrio, en los grupos, en los equipos de trabajo y en las instituciones. No debemos olvidar que es fundamental velar por el bienestar de las niñas, niños y adolescentes, quienes viven de manera particular esta crisis y, a veces los adultos olvidan que también ellos están afectados por el desastre o la catástrofe.

En el caso de las instituciones educativas, el director/a junto al equipo directivo cumple un rol esencial en la organización de su comunidad educativa, los recursos de gestión organizacional y pedagógica cobran vital importancia en el apoyo para retomar la cotidianidad educativa, aportando a la recuperación del equilibrio y/o en el crecimiento y logro de una nueva etapa de organización de los equipos institucionales y de la comunidad educativa en general.

Tenga presente, que después de un desastre o catástrofe, se deben seguir ciertos pasos que permitirán una mejor coordinación. Es necesario contener a la comunidad educativa, evaluar su situación y reorganizarse para volver a la normalidad, es decir, reacomodarse a las nuevas condiciones.

CONTENER

- La contención es el acto de recibir, acoger, proteger y cuidar, es decir, un proceso que promueve actividades de escucha empática del sentir y del pensar en relación en cada una de las experiencias vividas, que permitan ir recuperando las condiciones, clima y espacios escolares que brinden seguridad, cuidado y bienestar a la comunidad educativa.
- En un primer momento los/as directores/as están llamados a promover la contención y apoyo emocionalmente a sus equipos, y su comunidad educativa para ello es recomendable:
- Abrir espacios de conversación que permitan compartir y acoger las diversas emociones, aprensiones y expectativas de los diferentes actores, con el fin de crear las condiciones de bienestar y confianza en la escuela.
- Convoque a profesores/as y asistentes de educación, con el fin de conversar sobre sus propias vivencias.
- Construya con el equipo docente y asistentes de educación un plan de trabajo para abordar la respuesta a las expectativas y necesidades de la comunidad escolar en esta situación.
- Escuche, comprenda y acoja el enojo, la crítica y otros sentimientos de los afectados (familia, docentes, estudiantes, niños y niñas y adolescentes). En lo posible, visite a sus estudiantes, especialmente a los más afectados por el desastre o catástrofe.
- Determine tareas de los distintos actores educativos, que permita apoyar el trabajo a favor por ejemplo: del plan integral de seguridad escolar; el apoyo psicosocial de los/as estudiantes y apoderados/as, la formación en prevención y autocuidado de los/as estudiantes, entre otros.

Con el equipo de docentes

- Asigne a diferentes integrantes del equipo directivo y/o docentes una cantidad pequeña de profesores, a fin de que estos puedan sentirse acompañados en el proceso de contención de la comunidad educativa.
- Diseñe espacios de encuentro entre docentes
- Apóyese en el liderazgo de las y los docentes, de las y los apoderados y sus asistentes de la educación.
- Cree y propicie instancias donde los profesores puedan conversar de manera personalizada con aquellos estudiantes y apoderados más afectados por la tragedia.



EVALUAR

Para reorganizar el funcionamiento de su comunidad educativa es necesario que levante información, esto le será útil para visibilizar las necesidades y dar respuesta eficiente a su comunidad, para ello recomendamos:

- Elabore con los profesores /as jefes/as un catastro de las necesidades de la escuela/liceo y/o de las necesidades de las familias de la comunidad educativa.
- Elabore en conjunto con los profesores/as jefes/as una lista de los niños(as) y adolescentes que no están asistiendo al establecimiento educativo, con el fin de tener de manera clara y organizada, las familias que hay que localizar.
- Trabaje coordinadamente con el Centro de Padres, Madres y Apoderados con el fin de organizar el apoyo a las familias de la comunidad educativa.
- Convoque a reuniones de información, apoyo psicosocial y coordinación de trabajo a la comunidad educativa.

Se puede recoger esta información por área

- **Acceso y ambiente escolar**
Con preguntas como: ¿Qué número de los estudiantes volvieron a esta escuela/liceo al re-inicio de las clases? ¿Qué riesgos existen para los estudiantes (y equipo en general) en la escuela / liceo? ¿Las rutas de acceso al establecimiento educativo están disponibles? ¿Los medios de transporte habituales están disponibles?
- **Docentes y asistentes de la educación**
Con preguntas como ¿Cuántos docentes están asistiendo? ¿Se cuenta con otras personas u organizaciones (redes de apoyo) disponibles para apoyar las actividades educativas? ¿Qué tipo de apoyo es el más necesario para el personal del establecimiento?
- **Enseñanza y aprendizaje**
Con preguntas como: ¿qué tipo de problemas afectan los estudiantes después del desastre o catástrofe para la realización de las clases?
¿Cuáles son los temas necesarios de tratar con los estudiantes al retomar las clases? ¿Qué estrategias nuevas se usarán para continuar con el proceso educativo? ¿Cuáles son las posibles dificultades que se pueden presentar en el aula?
- **Espacios Institucionales de participación y redes de apoyo**
Con preguntas como: ¿Qué espacios o actores institucionales tienen acciones de apoyo a partir del desastre o catástrofe? ¿Tienen por escrito los nombres de las personas o instituciones para contactarse? ¿Se encuentran integradas las redes locales en el diseño del Plan Integral de Seguridad Escolar?



REORGANIZAR

Para comenzar a re-organizar el funcionamiento de su comunidad educativa, utilice el levantamiento de información, recomendamos que:

- Convoque a reuniones de información, apoyo psicosocial y coordinación de trabajo con toda la comunidad educativa.
- Canalice las ideas, inquietudes y planes de los estudiantes a través de la incorporación de éstos en el plan de trabajo de la institución educativa.
- Convoque al Comité de Seguridad Escolar del establecimiento educativo con el fin de brindar orientaciones de prevención de riesgos y autocuidado ante situaciones de riesgo.
- Restablezca lo antes posible la red de apoyo local con el fin de participar de las acciones de los servicios públicos a nivel territorial.
- Coordine la participación y delegue tareas en la comunidad educativa para el proceso de reorganización.

Recomendaciones en el Área Administrativa y de Gestión

- Conforme un equipo e informe cómo se va a organizar y comunicar la reorganización del proceso educativo.
- Mantenga informada a todos/as los y las docentes y personal administrativo respecto de las decisiones sobre el funcionamiento general del establecimiento.
- Reorganice junto al cuerpo docente el calendario escolar, planificación pedagógica, las evaluaciones, los horarios y las exigencias.
- Retome las instancias formales de participación (Centro de Padres y Apoderados, Centro de Alumnos, Consejo Escolar, Comité de Seguridad Escolar) para entregar la información clara respecto del funcionamiento de su establecimiento.
- En cuanto pueda reúnanse con las y los estudiantes que asisten a su establecimiento, en este momento entréguele información clara y precisa de cómo continuará el funcionamiento del establecimiento.
- Reúnanse con el equipo directivo para la revisión de los instrumentos de gestión, en vías de utilizarlos y flexibilizarlos acorde con la situación de emergencia:
 - Revisión del Plan Integral de Seguridad Escolar.
 - Revisión del Reglamento Interno sobre Convivencia Escolar.
 - Calendario Escolar.
- Revise y readecue el Plan Integral de Seguridad Escolar – PISE y los protocolos de actuación ante situaciones de emergencia con la participación de los diferentes estamentos del establecimiento.



Recomendaciones Gestión Pedagógica

- Resuelva con su equipo las adecuaciones a la planificación curricular para trabajar en conjunto con el cuerpo docente.
- Aproveche la contingencia para reforzar las áreas formativas respecto de la prevención de riesgos y actitudes de autocuidado de la comunidad educativa.
- Junto con el equipo docente, a través de las diversas asignaturas promuevan contenidos y releve actividades relacionados con distintos tipos amenazas y los riesgos asociados.
- Observe este proceso como una oportunidad para mejorar la prevención de riesgos y cómo enfrentar una emergencia, desastre o catástrofe.

